



Jesús Posadas, presidente de ACOR

## “Veo una Cooperativa con seguridad y músculo para afrontar los tiempos que vengán”

La responsabilidad y el cariño hacia ACOR le empujaron a presentar su candidatura a la presidencia de la Cooperativa que fue fundada por un grupo socios entre los que se encontraba su padre. Agricultor e ingeniero técnico agrícola, Jesús Posadas tiene por delante el reto de coser dos candidaturas que empataron técnicamente. La valoración agridulce del 10 de septiembre, al conocer los resultados, se ha convertido en un mensaje de optimismo al comprobar que el 85% de los votantes están representados en los Órgano Sociales.

¿Si hace 60 años los remolacheros necesitaban una cooperativa para defender sus intereses ante las sociedades azucareras, ahora en el 2021 también hace falta?

Absolutamente. El sector de la remolacha necesita defenderse más que nunca. Si ACOR no existiera ya no habría remolacha en Castilla y León.

¿Qué ha sido lo más interesante que ha aprendido durante toda la “campana electoral”?

El contacto con el socio. He podido comprobar que estaba más desilusionado y apartado de la Cooperativa de lo que yo pensaba.

¿Y durante los primeros días de su mandato?

Yo siempre he pensado que ACOR era un transatlántico, pero han bastado unos días para descubrir que es mucho más. Esta Cooperativa debe ser considerada como una de las “empresas” más importantes de la Comunidad por su repercusión económica y social. Es muy superior a lo que yo mismo creía y conocía.

¿Le preocupa el desnudo integral que habéis hecho los candidatos de la situación que ha vivido y vive la Cooperativa?

Más que el desnudo, me preocupa las irresponsabilidades que se hayan cometido. Hay temas muy sensibles que han podido dañar a la Cooperativa. Todos los socios debemos dignificar la imagen y el buen nombre de ACOR.

Usted ha sido vicepresidente de ACOR en anteriores etapas. ¿Cómo se ha encontrado la Cooperativa?

Me he encontrado diferente forma de trabajar y con unos retos fabulosos, incluso superiores a los que había en la etapa anterior.

¿Cuál es la situación económica real?

ACOR tiene músculo, seguramente ha tenido tiempos mejores, pero estoy seguro de que en el futuro serán muy buenos. Veo una cooperativa con pulmón suficiente para afrontar los tiempos que vengan.

Ya ha celebrado varios consejos rectores. ¿Está convencido de que con este equipo acabará los cuatro años de mandato?

No tengo ninguna duda de ello. Lo que bien empieza... mejor acaba. En estos

*“Estoy convencido de que este Consejo Rector pondrá más, si puede, de los 44 euros”*

consejos que hemos celebrado se está poniendo la semilla para tener una buena cosecha.

¿Incrementar los ingresos a 44 euros la tonelada será suficiente para recuperar la ilusión de este cultivo?

Es el inicio. Pero estoy convencido de que el actual Consejo Rector pondrá más, si puede, en el precio de la remolacha.

La contratación de la actual campaña ya estaba cerrada. ¿Por qué han decidido pagar dos euros más la tonelada?

Porque el agricultor se lo merece y porque es necesario para poder cubrir los costes que se están generando con el incremento de fertilizantes, luz, gasóleo, etc.

¿Le preocupa más el compromiso de los socios que la propia competencia?

Me preocupa más no defraudar al socio que lo que hagan otras empresas del sector.

Usted habla de continuidad, de que no habrá rupturismo, sino refuerzos. ¿Dónde es necesario reformar esta Cooperativa?

Fundamentalmente en la vinculación con el socio. Debemos reforzar la rentabilidad del cultivo de la remolacha. El área de Socios debe tenerles más cerca e informados y el área del Servicio Agronómico, el verdadero cordón umbilical que les une a la Cooperativa, tiene que estar más próximo. El socio tiene que saber

*“Queremos reformar los estatutos para poner en valor al socio que genera riqueza para la Cooperativa”*

todo lo que este departamento le puede ayudar. Para ello se desarrollarán jornadas de campo, nuevos ensayos, visitas a nuestras fábricas, etc.

¿ACOR debería tratar mejor al socio que más valor aporta a la Cooperativa?

Sin duda. No es lo mismo el socio que está generando riqueza para la Cooperativa que el socio que no lo hace. Consideramos que la reforma estatutaria que queremos sacar adelante en la próxima campaña debe poner a cada socio en su casilla, de forma ponderada, en función del valor y el peso que tiene en la Cooperativa.

¿Por qué cree que hay que cambiar los estatutos?

Lo primero, y más urgente, adecuarlos a la actual Ley de Cooperativas, y lo tenemos que hacer antes del 31 de diciembre. Segundo, trasladar el domicilio social a la fábrica que es la más estable ahora y en el futuro. Y tercero, este Consejo Rector quiere que en el año 22 tengamos una revisión de los estatutos en profundidad para actualizarlos y adecuarlos al siglo XXI. Por ejemplo, el voto ponderado, limitación de los mandatos del presidente, etc.

¿Y qué ganan los socios?

El voto ponderado permite que aquel socio que genere más riqueza a la Cooperativa va a tener más opinión. Consideramos que tiene que ser así.

¿Qué le diría al socio joven que no está tan convencido de sembrar remolacha como lo han estado sus padres?

El socio joven ha tenido otras oportunidades que no han tenido sus padres o abuelos. Yo les diría que apuesten por la remolacha como lo hicieron ellos, siempre ha sido un cultivo rentable en diferentes épocas. Vamos a hacer un esfuerzo para que se puedan hacer socios de forma personal, independientemente de sus participaciones familiares para que la remolacha encaje en su explotación.

¿La apuesta por la sostenibilidad es un lastre para ACOR o una oportunidad?

Cualquier empresa o persona que no esté pensando en la sostenibilidad está condenada al fracaso. La sostenibilidad está inventada en el campo hace mucho tiempo y el agricultor la lleva desarrollando de manera continua, igual que la economía circular, no es un invento de ahora. ACOR también apuesta por ella y

así están diseñados todos los proyectos que están en marcha.

El próximo año ACOR cumple 60 años. ¿Qué es lo más importante de esa celebración?

Primero, que una empresa o cooperativa cumpla 60 años es para celebrar, muy pocas llegan a esas edades. Segundo, el reconocimiento a cómo se inició ACOR. Y lo tercero y más fundamental, poner al socio como protagonista, porque ellos son los que han permitido que lleguemos hasta aquí.

El azúcar depende de un mercado internacional, ¿Cómo juega ACOR en ese mercado?

ACOR no pone el precio. La Cooperativa lo que tiene que hacer es desarrollar unos productos a unos costes competitivos para que encajen en unos mercados internacionales. Sabemos que los precios bajan y suben cíclicamente, pero tenemos que estar preparados cuando lleguen años de bonanza para los años de penuria.

¿ACOR necesita crecer por sí sólo o con la ayuda de otras empresa o cooperativas como Tereos?

Necesitamos confiar en nuestros socios internacionales y que ellos confíen en nosotros. Participar con ellos en mercados tan variables nos da una seguridad y estabilidad que no la tendríamos si estuviésemos solos.

¿Hacia dónde se dirige el sector agrario?

Estamos en un momento de inflexión importantísimo, se dirige hacia un nuevo desarrollo. La digitalización, la agricultura 4.0 está ya aquí. Tenemos que montarnos en ese tren. El futuro de nuestros jóvenes viene por un mayor desarrollo de la tecnología y aplicarla en el campo. Quién no entre por ahí lo va a tener muy difícil.

¿El modelo cooperativo es una necesidad, una oportunidad o una obligación?

Es una necesidad, no está pasado de moda, pero hace falta reinventarse. Posiblemente no ha habido una gran renovación en las cooperativas y quizá por eso yo siempre he apostado por renovar. En ACOR tenemos unos órganos con personas nuevas y con una media de edad interesante, que a buen seguro son el futuro de la cooperativa



## En corto

¿Cómo se imagina ACOR dentro de cuatro años?

Me la imagino más estable, gracias también a que tendremos el cultivo de la remolacha asegurado en 12.500 hectáreas. Con más fuerza y con un socio más participativo y defensor del cooperativismo.

¿Cómo es Jesús Posadas? ¿Cuáles son sus aficiones?

Soy una persona que disfruto mucho con mis amigos, especialmente del sector agrario. Mis aficiones son muy normales, me gusta mucho el cine, la lectura, la música en español y el jazz. Me gusta hacer turismo interior y viajar al exterior. En el fondo, soy un tipo normal.

¿Su pasión por el campo de dónde le viene?

De la familia, somos varias generaciones de agricultores por ambas partes. Soy el hermano pequeño y el único que apostó por seguir en el campo por voluntad propia. Tuve el mejor maestro que pude tener que fue mi padre y con él desarrollé gran parte de mi carrera profesional.

Una foto de su padre es la única incorporación que ha hecho al despacho. ¿Por qué?

(Emocionado) Pienso que mi padre estaría muy orgulloso de verme donde estoy y creo que es el responsable de que yo haya desarrollado mi proyecto profesional, y por su puesto en el de mi vida. Si hoy yo estoy aquí, al primero que se lo debo es a él.

¿Se puede decir de que equipo de fútbol es?

No soy de ninguno, de la selección sí. Somos familiarmente de rugby. Y por supuesto, Queseros. Los que nos iniciamos en el rugby de muy jovencillos, cuando empezó aquí en Valladolid, lo llevamos muy dentro. La filosofía de este deporte es muy diferente a la que impera en otros deportes. Pensamos mucho en equipo, sabemos que, si uno está más débil, el resto le apoya y sabemos también que el contrincante, cuando acaba el partido, es un gran amigo. El tercer tiempo en el rugby creo que es muy aplicable a la vida.

¿Es optimista por naturaleza?

Absolutamente. Soy de los que ve el vaso medio lleno.

¿Qué dinero lleva en el bolso para sus gastos diarios?

Me adapto todo lo que puedo a las nuevas tendencias: teléfono, plástico, pero siempre llevo algo de dinero en billetes y monedas. Ah, y algún bitcoin.